
La “Región del Maní”: dinámicas y tensiones escalares en el circuito espacial de la producción

María Florencia Valinotti

CONICET-FCE/UNRC

flovalinotti@gmail.com

Gabriela Inés Maldonado

CONICET-FCH/UNRC

gimaldonado@hum.unrc.edu.ar

The “Peanut Region”: scalar dynamics and tensions in the spatial circuits of production

A “região do amendoim”: dinâmicas escalares e tensões no circuito espacial da produção

Fecha de recepción: 26 de junio de 2024

Fecha de aprobación: 28 de noviembre de 2024

Resumen

Este artículo tiene como objetivo ilustrar la singular configuración de la “Región del Maní” (Argentina) desde la perspectiva de los circuitos espaciales de la producción. Mediante una estrategia de investigación cualitativa, se indagó en las características del conjunto de actores, objetos, acciones y normas que contribuyen a su coherencia funcional. De esta forma, se identificó a las Industrias de Selección de Maní (ISM) como actores socioeconómicos dominantes dado el manejo de los recursos territoriales, materiales y simbólicos. Se concluye que es posible observar la consolidación de una nueva escala espacial de carácter regional conectada a la dinámica global y comandada por las ISM.

Palabras clave: región del maní, circuito espacial de producción, coherencia funcional, industrias de selección de maní

Abstract

This article aims to illustrate the singular configuration of the “Peanut Region” (Argentina) from the perspective of the spatial circuits of production. Through a qualitative research strategy, the characteristics of the set of ac-

tors, objects, actions and norms that contribute to their functional coherence were investigated. In this way, the Peanut Selection Industries (PSI) were identified as dominant socio-economic actors given the management of territorial and symbolic resources. It is concluded that it is possible to observe the consolidation of a new spatial scale of regional character connected to global dynamics and commanded by the PIS.

Keywords: peanut region, spatial circuits of production, functional coherence, peanut selection industries

Resumo

Este artigo pretende ilustrar a configuração única da “Região Amendoim” (Argentina) sob a perspectiva dos circuitos espaciais de produção. Utilizando uma estratégia de pesquisa qualitativa, foram investigadas as características do conjunto de atores, objetos, ações e normas que contribuem para a sua coerência funcional. Desta forma, as Indústrias de Seleção de Amendoim (ISA) foram identificadas como actores socioeconómicos dominantes dada a gestão dos recursos materiais e simbólicos territoriais. Conclui-se que é possível observar a consolidação de uma nova escala espacial de carácter regional ligada à dinâmica global e comandada pelo ISA.

Palavras-chave: região amendoim, circuitos espaciais de produção, coerência funcional, indústrias de seleção de amendoim

Introducción

Desde mediados de la década del '70, en el marco de las profundas mutaciones en las dinámicas de acumulación del capitalismo global, la Argentina comenzó a implementar un proceso de transición hacia un nuevo modelo de acumulación anclado en la explotación de un conjunto reducido de bienes agropecuarios, mineros e hidrocarburíferos orientados al mercado externo.

En este contexto se enmarcan las profundas transformaciones acaecidas en el agro argentino, cuya máxima expresión fue la irrupción y expansión del modelo del agronegocio (Gras y Hernández, 2013), el que engloba el cultivo del maní. Los rasgos estructurales actuales de este sector se definieron en la década del '90, momento en que se evidenció el surgimiento de las Industrias de Selección de Maní –en adelante ISM– como así también la consolidación del carácter regional de la organización de la producción, lo que posibilitó la emergencia de una nueva escala espacial denominada la "región del maní".

Sostenemos que lo que define a esta región como tal es su coherencia funcional, en términos de la articulación de ciertos objetos y determinadas acciones que dan vida y movimiento a este proceso, siempre en un contexto relacional intrarregional e interregional.

Para indagar en su particular configuración, se utilizó una estrategia metodológica de tipo cualitativa que comprendió reiteradas entradas al campo entre los años 2018 y 2019. Se emplearon diversas técnicas entre las que se destacan la realización de entrevistas semiestructuradas a empresarios y referentes de instituciones del sector, observaciones de las dinámicas socioprodutivas de las localidades donde se asientan las ISM como así también registros en eventos científicos-tecnológicos y festivos realizados en la región. Asimismo, se recurrió a datos provistos por la Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca de la Nación (SAGyP).

Los resultados de la investigación evidencian un proceso sedimentado en la construcción de una nueva escala espacial de carácter regional conectada a la dinámica global y comandada por las ISM en tanto actores socioeconómicos dominantes.

El camino argumental del escrito inicia con el concepto de circuito espacial de producción (Santos, 2000) en tanto categoría analítica nodal para abordaje de nuestro referente empírico. Luego, se reconstruye, desde una perspectiva histórica y espacial, la trayectoria del sector manisero en la provincia de Córdoba para analizar a continuación las especificidades del cultivo y su incidencia en la estructuración espacial del sector. Posteriormente, se identifican los actores, objetos, acciones –y sus interrelaciones–, que explican la coherencia funcional de la región y se representa la organización territorial socioprodutiva dando cuenta de la singularidad de la escala espacial emergente. Finalmente, se abordan los principales hallazgos de la investigación.

1. Circuitos espaciales de la producción: procesos de diferenciación e igualación territorial

Santos (1994) observa que el proceso de globalización implica la mundialización del espacio geográfico caracterizado por la transformación de los territorios nacionales en espacios nacionales de la economía internacional; la exacerbación de las especializaciones productivas; la concentración de la producción y el aumento de la productividad; la aceleración de todas las formas de circulación y su papel creciente en la regulación de las actividades localizadas en distintas partes del mundo; la productividad espacial como dato para la elección de esas localizaciones; la creciente tensión local-global; y el papel de la organización y de los procesos de regulación en la constitución de las regiones.

Por lo anterior, sostenemos que el periodo actual se caracteriza por la mundialización creciente de procesos de diferenciación e igualación territorial simultáneos, comandados por ciencia, técnica, información y finanzas (Santos, 2000). En este contexto, la producción también se mundializa y se fragmenta en etapas que son abrigadas por distintos territorios, lo que explica las especializaciones productivas regionales y se traduce en la diversificación y aceleración de las divisiones territoriales del trabajo. Estas etapas luego se reúnen en la elaboración del producto final crecientemente regulado.

La división territorial del trabajo puede ser estudiada en el marco de los circuitos espaciales de producción y los círculos de cooperación, puesto que ambas categorías permiten “analizar de modo dinámico el funcionamiento del territorio articulando la repartición de los lugares, esto es, la división territorial del trabajo, con la circulación de bienes y servicios” (Santos Aracri y Souza Moreira, 2010, p. 76). Lo anterior contempla las actividades que participan del circuito, las necesidades que estas crean, las infraestructuras que son implantadas y utilizadas, los flujos materiales e inmateriales que se generan y la lógica funcional que explica las razones de su localización.

Proponemos pensar la región del maní como parte de un circuito espacial de producción mundializado, que no se resuelve al interior de esta región como así tampoco al interior del país. Entonces, lo que explica su constitución no son sus límites sino su coherencia funcional en términos de la producción del maní. Siguiendo a Silveira (2003), la región es al mismo tiempo receptáculo de eventos del mundo y productora de historia concreta: con cada novedad del periodo, la extensión y los límites del fenómeno regional cambian.

La producción de maní, al igual que lo que acontece con otras *commodities* agrícolas, se caracteriza por la creciente dependencia de insumos agropecuarios. Es por ello que en las regiones se asientan las empresas que articulan la producción regional del maní, tanto en términos de comercialización

de insumos como en lo referido a sus primeras etapas de transformación/industrialización. Estas conforman topologías empresariales que permiten reconocer su selectividad espacial. Siguiendo a Silveira (2007), advertimos que cada una "tiene una forma particular de combinar los objetos que necesita para el ejercicio de su acción y una forma particular de organizar las acciones para poner a funcionar tales objetos. Se trata de puntos y áreas que la empresa selecciona y que conforman su base material de existencia" (Silveira, 2007, p. 15). De esta manera, la dialéctica entre un orden global y un orden local se materializa en la región a través de las exigencias de los agentes empresariales. El ejercicio del poder regulatorio por parte de empresas y del poder público no es independiente de los sistemas de ingeniería y normativos presentes en cada lugar, puesto que "como son producciones modernas", las regiones necesitan densidades técnicas importantes, generalmente precedidas por densidades normativas *ad hoc* para ciertas firmas y ramos de la economía" (Silveira, 2009, p. 442).

Como hemos señalado, la mundialización de la producción renueva y fortalece las formas de regulación que harán viable, con pretensión de fluidez, la articulación de las etapas. La regulación, en este contexto, es ejecutada a través de un conjunto de normas. Silveira (1997) señala que la regulación reúne normas técnicas, que garantizan el funcionamiento de los objetos; normas organizacionales, que regulan las formas de utilización de los nuevos objetos en el proceso de trabajo; y normas políticas, que contienen las relaciones de cooperación y disputa entre el Estado y el mercado. Con relación a estas últimas, la autora advierte que nos enfrentamos a un nuevo régimen de regulación que, privilegiando los flujos transnacionales del capital, torna inciertos los controles destinados a proteger las economías nacionales.

En este marco, se plantea un abordaje que entiende la dimensión estatal como una relación social (Jessop, 2019). Con ello queremos significar que, por un lado, el Estado expresa y cristaliza la correlación de fuerzas sociales de un momento sociohistórico, siempre contingente y sujeto a cambios. Por otro lado, la materialidad institucional del Estado posee una selectividad estratégica inscripta estructuralmente que privilegia las estrategias de ciertas fuerzas políticas, acciones y actividades en contextos espacio-temporales específicos (Jessop, 2019). De allí que, al indagar en las especificidades que adquieren las regulaciones políticas con relación a la denominada "región del maní", tanto a nivel sectorial como territorial (municipios), es posible advertir la primacía de los intereses empresariales. Esto incluye sus proyecciones espaciales, la construcción de nuevas institucionalidades, la producción de categorías de pertenencia social y la articulación con organismos de la sociedad civil, entre otras, cuyo fin último es organizar el consenso de las clases subalternas para garantizar la reproducción de las relaciones de dominación.

Como síntesis, el circuito espacial de producción de maní articula un área

del sur cordobés a un proceso de producción que se resuelve a escala global. En este contexto, lo que define la región del maní como tal es su coherencia funcional, en términos de la articulación de ciertos objetos y determinadas acciones que dan vida y movimiento a este proceso, siempre en un contexto relacional intrarregional e interregional. Es por ello que proponemos estudiar la región del maní en el contexto del circuito espacial de producción, del proceso de organización y reorganización de producción, su regulación y los actores que lo articulan.

2. El maní en Córdoba: modernización y concentración empresarial

El cultivo del maní comenzó a desarrollarse en la provincia de Córdoba en las primeras tres décadas del siglo XX y se emplazó principalmente en el centro-este provincial (Bongiovanni, 2008). Desde 1950 en adelante, al igual que otros cultivos oleaginosos e industriales, se expandió en el marco del proceso de sustitución de importaciones (Iparraguirre, 2014).

Durante el período 1950-1970, Córdoba concentraba el 98% de la producción de maní. El cultivo se localizaba en los departamentos del centro y sur provincial, y el principal destino era el aceite de maní el que, en términos generales, “el 35% (...) iba al mercado interno y el 65% a la exportación” (Boletín Informativo Manisero, 1966, p. 3, como se cita en Iparraguirre, 2014, p. 114). También se obtenían subproductos como las tortas de maní y harinas oleaginosas que se exportaban en su totalidad; por último, en el mercado interno se consumía el maní tostado con cáscara denominado “maní colorado” de Córdoba (Iparraguirre, 2014). Con relación al tipo de explotación agrícola, se destaca el carácter familiar, entre las que prevalecen aquellas de entre 100 y 200 ha (Iparraguirre, 2014; Centro de Ingenieros Agrónomos General Cabrera, comunicación personal, 2018).

No obstante, las transformaciones más importantes que explican la dinámica actual del sector se remontan a mediados de la década del '70, período que la Cámara Argentina del Maní (CAM) referencia como el inicio de la actividad (Cámara Argentina del Maní, 2018). En efecto, el mercado mundial comenzó a demandar el maní para consumo humano en detrimento del aceite. Este fenómeno fue trascendental en la estructura y dinámica sectorial al punto que se la definió como una “verdadera revolución manisera” (Moresi, 2018).

Los nuevos requerimientos acentuaban la necesidad de mejoramiento del producto final. De esta forma, se pasó de la producción de aceite, en la cual lo central era el contenido de grasa del grano, hacia otra en la que el tamaño, el color y el sabor comienzan a ser definitorios para su valorización.

1- Esta variedad tiene un ciclo más largo entre la siembra y la cosecha (entre 155 y 170 días contra los 130-135 de la variedad anterior), por lo que se vio expuesta a un aumento de las enfermedades foliares.

A comienzos la década del '80, la incorporación de la variedad *flor runner* proveniente de Estados Unidos y, a partir de ella, la aplicación de técnicas de mejoramiento vegetal realizadas en el país, introdujeron cambios significativos en la fase primaria del cultivo¹ al tiempo que la figura del ingeniero agrónomo comenzó a tomar centralidad. En ese sentido, la nueva variedad requería de la aplicación de una cantidad mayor de insumos compuestos por inoculantes, fungicidas y herbicidas, lo que hizo más complejo y costoso el cultivo. Asimismo, la ausencia de un correcto manejo agrícola provocó el agotamiento de las tierras, lo que hizo que el cultivo se desplazara de manera progresiva hacia el sur de la provincia².

La transformación derivada de lo anterior atravesó los distintos eslabones y con ello a los actores que componían la cadena productiva. En el año 1975 se llevó a cabo la primera "Jornada de Capacitación Técnica del Cultivo del Maní", cuyos destinatarios eran en su mayor parte productores independientes. Así lo relató uno de los organizadores de aquel evento: "en esa primera edición hubo 500 productores que tenían en su poder gran parte de la producción y querían ver de qué se trataba todo eso porque era una nueva variedad que requería de un nuevo manejo" (Moresi, 2018).

Como el cultivo comenzó a requerir de un proceso de selección poscosecha, emergieron de manera incipiente espacios destinados para este proceso constituidos por grandes galpones metálicos emplazados en la zona urbana de pequeños pueblos del sur cordobés. No obstante, en este momento, y tal como lo afirma la CAM (2018), el descascarado de maní en su mayoría lo hacían los productores en el campo, los controles de calidad eran visuales y los granos eran seleccionados a mano por mujeres conocidas localmente como "picoteadoras". De esta forma, en esta época es posible identificar dos actores claves en la cadena: el productor agropecuario y las emergentes ISM.

Sin embargo, a lo largo de la década del '80 y principalmente durante la del '90, se evidenció un proceso de crecimiento y fortalecimiento de las ISM, las que implementaron una estrategia de integración vertical. En este sentido, se produjo una drástica reducción del número de productores independientes de maní quienes se volcaron hacia otros cultivos (Busso *et al.*, 2003). Esto obedeció a factores tales como la complejidad, el alto costo del cultivo y la falta de transparencia en el proceso de comercialización³. A su vez, a mediados de la década del '90, la emergencia de la soja RR⁴ constituyó una vía de escape para el productor dada su menor complejidad y alta

2- Una periodización exhaustiva sobre la expansión del cultivo y su corrimiento hacia el sur fue desarrollada por Bongiovanni *et al.* (2008) y Giayetto (2017).

3- Las notas de campo refieren a que las industrias le imponían un precio por debajo del mercado a los productores agropecuarios. Esto hizo que los productores abandonaran el cultivo por lo que se descapitalizaron en lo relativo a maquinarias y conocimientos tácitos.

4- Resistente al Roundup.

rentabilidad. Por otra parte, en simultáneo se produjo el ingreso de capitales extranjeros. Sin embargo, esto no modificó la estructura del sector dado que su composición mayoritaria continuó siendo de capitales regionales.

La CAM (2018) afirma que los hitos que caracterizaron a la década del '90 fueron las grandes inversiones en plantas de procesamiento que incluyeron celdas de almacenaje, grandes secadoras y selección electrónica, al tiempo que se avanzó en los sistemas de aseguramiento de calidad. Del mismo modo, en este periodo se vio consumado el proceso de descapitalización de los productores primarios en lo relativo al maní y, consecuentemente, se define la estructura que adquirirá el sector caracterizado como un oligopsonio conformado por veintiuna⁵ ISM (CAM, 2018) integradas verticalmente que concentran alrededor del 90% de la producción. Así, mediante establecimientos agropecuarios propios, arrendados o a través de contratos de entrega de cultivos, las ISM monopolizan la siembra, industrialización y comercialización del producto. Asimismo, otra de las características centrales es su orientación exportadora, dado que coloca en estos mercados más del 90% de la producción (mayormente hacia la Unión Europea, la que supera el 60% de las ventas totales del sector). Esta situación, además de configurar una relación de fuerte dependencia, tuvo impactos significativos en la cadena productiva y en las modalidades que va adquiriendo la construcción del anclaje territorial necesario para el ciclo de acumulación.

3. Las condiciones materiales del circuito: entre lo local y lo global

En el devenir histórico reciente del sector es notable cómo su dinámica productiva, organizacional y técnico-científica se fue configurando de manera reactiva en función de las demandas de un reducido número de capitales transnacionales. En este vínculo estrecho, la construcción de un circuito espacial de producción constituye un elemento nodal para asegurar tanto los procesos territoriales de acumulación como la generación de las condiciones de movilidad del capital.

Para comprender la dinámica espacial de la región del maní debemos considerar dos elementos centrales que estructuran y dan forma a las topologías empresariales: los particulares requerimientos edáficos, de siembra, cosecha y almacenamiento del cultivo; y el carácter inducido de estos procesos, considerando la relevancia que poseen un número reducido de capitales ubicados principalmente en los países centrales.

Con relación al primer factor, el maní requiere de cuidados especiales dado que es un cultivo cuya fructificación es subterránea, por lo que crece en suelos livianos y bien drenados que permiten su desarrollo y posterior arranque. También constituye un factor determinante del rendimiento la obligación

5- Este número puede variar, pero lo central es que el 50% de la producción está en manos de las 4 empresas grandes (CAM, 2018).

de su rotación con otros cultivos con una frecuencia no menor a los cuatro años. De acuerdo con Cisneros *et al.* (2017), desde la perspectiva de los productores de maní, los mejores lotes son aquellos que vienen de pasturas gramíneas o donde se ha practicado la ganadería por un largo tiempo.

A su vez, a lo largo del período que comprende el crecimiento del fruto se requiere la aplicación de una cantidad significativa de agroquímicos, principalmente fungicidas. Posteriormente, la cosecha involucra dos procesos relacionados que poseen manejos técnicos específicos que deben aplicarse de manera rigurosa: el arrancado⁶ y el descapotado⁷. Luego, el maní es almacenado en secadoras a una temperatura que no debe superar los 35°C para evitar el deterioro del grano.

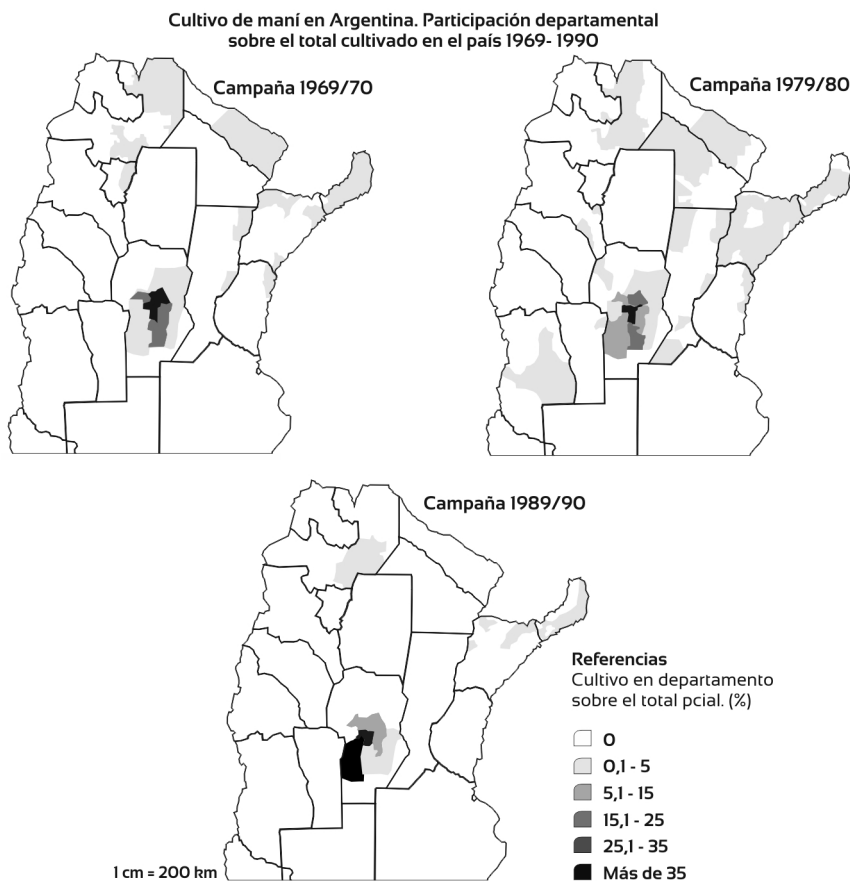
Todo lo anterior propició una particular forma de uso del territorio por parte de los capitales agroindustriales. De este modo, es posible evidenciar cómo se construye un circuito espacial que se mueve dentro de límites concretos y que, al mismo tiempo, requiere de diversos anclajes territoriales. Así, se necesita movilidad en la fase primaria, pero al mismo tiempo las condiciones de conservación del grano favorecieron el desarrollo y la consolidación de las denominadas plantas de proceso o selección, que dadas sus dimensiones constituyen capital fijo.

Un análisis de la evolución de la participación departamental sobre el total de la superficie cultivada de maní en el país desde el año 1969 hasta el año 2022 nos brinda elementos para dar cuenta del carácter móvil de la etapa primaria. En las figuras 1 y 2, con base de información disponible en el sitio web de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, se presenta evolución de esta participación en seis campañas: 1969/70, 1979/80, 1989/90, 1999/00, 2009/10 y 2020/21, las que han sido definidas en función del inicio del proceso de agriculturización general de la región pampeana (década del '60) y de las dinámicas históricas de producción de maní, tal como se detallará más adelante. En la figura 1 es posible observar que, por un lado, en los departamentos del centro sur de Córdoba se registraron los mayores porcentajes cultivados al tiempo que se evidencia el proceso de corrimiento del cultivo hacia el sur provincial. Por otro lado, en la etapa de transformaciones incipientes del modelo productivo –campañas 1969/1970, 1979/1980– se observa una dispersión de la producción al incluir a las provincias de Mendoza, Salta, Formosa, Corrientes, Misiones y Entre Ríos. Como podemos ver, hacia la campaña 1979/1980 se consolida la nueva matriz productiva y el cultivo se concentra en su mayor parte en Córdoba con una participación marginal de Salta.

6- Se utiliza la técnica de arrancado-invertido que consiste en la extracción de la planta y la posterior inversión de las vainas de modo que éstas queden expuestas al aire libre.

7- El descapotado es una operación mecánica que se realiza luego del arrancado y que consiste en separar las vainas del resto de la planta (Bongiovanni et al., 2017).

Figura 1. Participación departamental del cultivo de maní sobre el total cultivado en el país. Período 1969/1999.



Sistema de proyección Mercator Transversa. POSGAR 07- Zona 4.

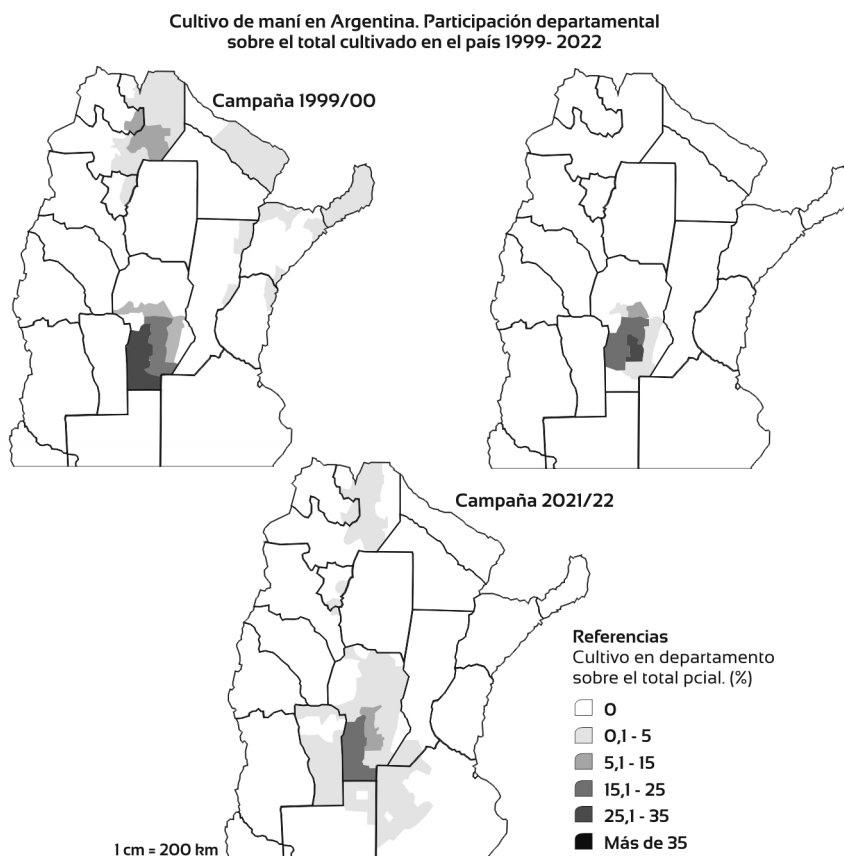
Fuente de datos vectoriales. IGN. Año de elaboración: 2023

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos de la SAGyP y de fuentes vectoriales del IGN.

En la figura 2 se advierte la tendencia histórica de corrimiento del área sembrada con maní hacia los departamentos del sur provincial, en búsqueda de nuevas tierras aptas para su cultivo. Así, en términos de recurrencia, Juárez Celman, Río Cuarto y General Roca reúnen, en las campa-

ñas 1999/2000, 2009/2010 y 2020/2021, el mayor porcentaje del cultivo sobre el total provincial. Del mismo modo, se evidencia la expansión del maní hacia el sudeste de la provincia de San Luis y norte de La Pampa. Por último, al analizar la campaña 2020/2021 se advierte la expansión al noreste de la provincia de Córdoba, noroeste de Buenos Aires y sur de

Figura 2. Participación departamental del cultivo de maní sobre el total cultivado en el país. Período 1999/2022



Sistema de proyección Mercator Transversa. POSGAR 07- Zona 4.

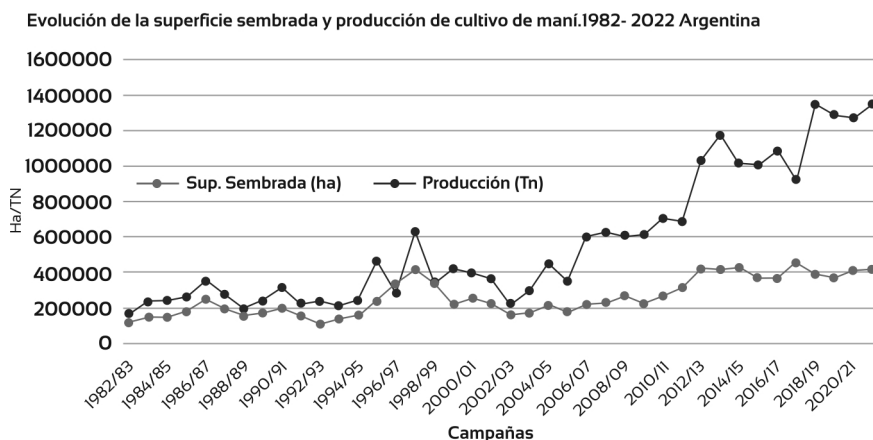
Fuente de datos vectoriales. IGN. Año de elaboración: 2023

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos de la SAGyP y de fuentes vectoriales del IGN.

Santa Fe. Al mismo tiempo, se mantiene la participación de las provincias de San Luis, Salta y Santa Fe.

Asimismo, la dinámica territorial del cultivo pone en evidencia las limitaciones estructurales del sector y los conflictos que emergen al interior de las relaciones intercapitalistas. En ese sentido, las propias restricciones relativas a la escasa disponibilidad de tierras aptas y la presión ejercida por la expansión del cultivo de soja han agudizado las disputas en torno a las modalidades hegemónicas de uso del territorio. La afirmación expresada por autoridades de la CAM en la Jornada Nacional de Maní, “la competencia por la tierra ha llegado para quedarse” (Martinetto, 20 de septiembre de 2018), da cuenta de esta disputa. El gráfico 1 muestra la evolución de la superficie sembrada la que, en términos generales, se ha mantenido estable alcanzando el pico máximo en torno a las 400.000 ha en la última década. A su vez, se evidencia un aumento en la productividad de los factores, ya que los niveles de producción se incrementaron considerablemente. En ese sentido, la innovación científico-tecnológica constituye el pilar esencial en el que se asientan las posibilidades de aumentar los rendimientos en las tierras disponibles como así también en la generación de nuevos cultivares: “creo que no hay duda, el futuro del maní va a venir por el tema de aumentar la productividad en el campo” (Martinetto, 20 de septiembre de 2018).

Gráfico 1. Evolución de la superficie sembrada y producción del cultivo de maní (1982-2022) en la Argentina.



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos de SAGyP

Para comprender la dinámica que adquirió el capital fijo en los últimos treinta años debemos retomar el segundo elemento central de la organización espacial de la región del maní: la incidencia que poseen un número reducido de capitales extranjeros en las dinámicas productivas locales.

Sobre este punto, podemos establecer tres etapas:

a. La primera se extendió durante la década del '90 y se caracterizó por la expansión de las ISM. La mayor parte de ellas se emplazan en pequeñas localidades atravesadas por la ruta nacional N.º 158, principalmente en el tramo comprendido entre Río Cuarto y Villa María. De manera más dispersa, completan este nodo de acumulación territorial un conjunto de ISM ubicadas en el triángulo comprendido entre Río Cuarto-Villa María-La Carlota (Busso *et al.*, 2003; Bongiovanni *et al.*, 2010; Valinotti, 2020). En este período, se adecuan las plantas a los requerimientos de los importadores europeos. Para ello, además de las celdas de almacenaje y secadoras, se incorporan las seleccionadoras electrónicas que extraen los granos de acuerdo al tamaño, color y textura demandada. Asimismo, se avanza en los sistemas de aseguramiento de calidad mediante la adopción de certificaciones internacionales. Por estos requisitos se instalan en esta zona laboratorios especializados que pueden acreditar estas certificaciones.

b. La segunda etapa comenzó en la década del 2000 en la cual, producto de la desaparición de los grandes importadores, fue necesario establecer contacto directo entre las ISM locales y los compradores europeos. Este cambio propició mayores inversiones en el territorio dado que, al desaparecer los grandes intermediarios, las empresas debieron construir nuevos espacios para guardar los *stocks* de mercadería (Entrevista, CAM 2018) lo que explica la proliferación de galpones de almacenamiento en frío. Otra transformación significativa se refiere a la demanda de "maní blanqueado"⁸ por parte de los compradores europeos. Ya hacia 2004 la mayoría de las empresas habían construido plantas de *blanched*, lo que permitió aumentar el porcentaje de maní para la exportación. Todo ello implicó que la actividad abandonara su carácter estacional para desarrollarse a lo largo de todo el año, por lo que la demanda de trabajadores y trabajadoras fue mutando desde la contratación temporal hacia la contratación permanente. Estos cambios propiciados por la dinámica global irán configurando de manera progresiva este territorio como un nodo de acumulación que funciona atrayendo la aglomeración de capital y trabajo.

c. La tercera etapa se desarrolla desde 2010 hasta el presente y se caracteriza, siguiendo a la CAM, por un "mayor agregado de valor" (2018) y

8- El proceso de blanqueo tiene por objetivo obtener maníes crudos sin piel listos para ser freídos o tostados (CAM, 2018).

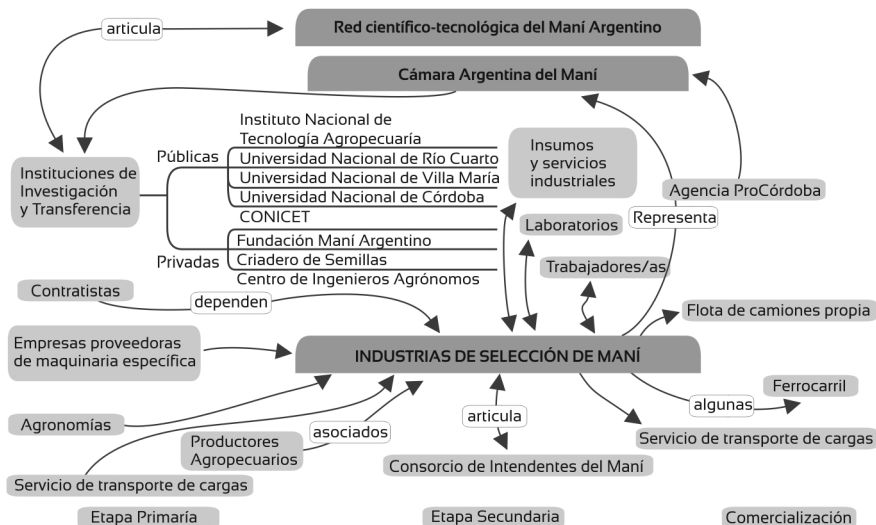
la incursión en la generación de energía propia. Durante este período, el sector avanzó en la industrialización del maní con el desarrollo de productos terminados tales como manteca de maní y diferentes tipos de *snacks*. Estas mercancías continúan siendo marginales dentro de la producción del sector y están orientadas al mercado interno o a regiones no tradicionales para la exportación de la producción del sector, tales como medio oriente. Otro evento significativo fue la construcción de plantas de generación de energía a partir del uso de la cáscara de maní. Estas construcciones están emplazadas cerca de las plantas de proceso y forman parte del *layout* empresarial.

Como fue descripto, las transformaciones más relevantes del sector tuvieron un carácter reactivo frente a las demandas de los compradores, principalmente europeos, y esto explica su dinámica productiva caracterizada por la concentración de las colocaciones en la Unión Europea –de 60% en el año 2022 (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2023)–, la preeminencia de exportaciones de maní crudo (*blanched*) –77% del total exportado (INDEC, 2023)– y la menor participación en la canasta exportable de productos con mayor grado de elaboración –12%, de aceite de maní y subproductos y 11% de preparaciones de maní (INDEC, 2023)–. En estrecha correspondencia con lo anterior, se destaca la escasa relevancia del mercado interno que comprendía en el año 2018 el 1% de las ventas totales del sector.

4. La coherencia funcional de la región del maní: actores, objetos, acciones y normas

Siguiendo con nuestro marco analítico, de acuerdo con Silveira (2009), la región constituye una “realización provisoria del período en cada porción del territorio susceptible de coherencia funcional” (p. 437). Ahora, esta ligazón se vincula con el desarrollo de una etapa del proceso productivo, que siempre es global. De esta forma, abordar la región del maní implica dar cuenta de cómo un conjunto de relaciones entre actores, objetos, acciones y procedimientos son coherentes en el territorio en función de su inserción en dinámicas globales.

En la construcción de la región del maní, es posible identificar un conjunto de actores con recursos diferenciales de poder. A los fines analíticos, en la figura 3 se identifican las etapas que componen el proceso productivo del maní y los actores que participan.

Figura 3. Etapas y actores del proceso productivo del maní.

Fuente: elaboración propia en base al trabajo de campo (2023).

Las ISM se consolidaron como actores socioeconómicos dominantes dado el manejo de recursos materiales y simbólicos de la región. Estos capitales agroindustriales comandan la dinámica sectorial al dominar las partes más rentables de la cadena de valor. En una posición de mayor dependencia, encontramos a pocos productores independientes, quienes se enfrentan a un mercado imperfecto con pocas posibilidades de negociación (Bongiovanni *et al.*, 2010). Según la CAM (2011, 2018), los productores están integrados en cooperativas o vinculados a la industria a través de convenios. Los que pudieron continuar en la actividad se caracterizan por ser “un agricultor de élite, especializado y ultraprofesionalizado” (CAM, 2011).

Otros actores que participan en la cadena y que poseen mayor margen de negociación con las ISM son los rentistas y las empresas multinacionales de agroquímicos. Por un lado, la renta de la tierra ocupa un lugar central en la rentabilidad del cultivo y constituye un factor crítico ya que la mayor parte de la cosecha se realiza en campos arrendados cuyo costo es significativamente mayor que el que se paga por la soja. Una situación similar ocurre con las empresas que proveen los agroquímicos dado que son pocas y tienen por ello mayor poder de negociación (Bongiovanni *et al.*, 2010).

En una posición intermedia se encuentran las empresas metalmecánicas y de maquinarias agrícolas de origen regional especializadas en insumos para el sector, tanto para la etapa primaria como para la fase industrial. Aquí existe una mutua dependencia, ya que las ISM necesitan insumos específicos que son provistos por pocas empresas y, al mismo tiempo, estas dependen de la demanda del sector. En una posición semejante ubicamos a los laboratorios, aunque estos tienen mayores márgenes de autonomía con relación a la dinámica sectorial, dado que su campo de actuación comprende el conjunto de actividades vinculadas al agronegocio.

Asimismo, existe un conjunto de actores con menores recursos de poder que aparecen subordinados a la lógica de funcionamiento del circuito. Por un lado están los contratistas, quienes realizan las distintas tareas que comprenden la siembra y la cosecha del maní. De acuerdo con el portal especializado Todo Maní, “el 90% de la superficie manisera es trabajada por contratistas, que en promedio hacen entre 700 y 1200 hectáreas por campaña”. En el año 2018 conformaron la “Asociación de Contratistas Maniseros”, cuyo objetivo es “buscar los mayores beneficios al contratista para reducir sus costos operativos” (Pascual, 26 de febrero de 2019). Desde el sector se afirma que la situación es crítica, dado que estos costos están a valor dólar mientras que las tarifas se encuentran pesificadas, lo que pone en evidencia las relaciones de subordinación al interior de la cadena y los mecanismos de captación de rentas.

Por otro lado, se encuentran el conjunto de trabajadores y trabajadoras en relación de dependencia con escaso poder de negociación y remuneraciones atadas a los acuerdos gremiales. También trabajadores profesionales especializados que realizan servicios técnicos de electroingeniería y mantenimiento industrial.

El sector se caracteriza por la presencia de un conjunto de instituciones públicas y privadas que operan en los segmentos críticos de la cadena productiva y colaboran en la regulación mediante la conformación de las normas técnicas y organizacionales. En este sentido, la dimensión científico-tecnológica es central dado que, a diferencia de la soja, la investigación y el desarrollo de nuevas tecnologías para el maní no es rentable para las grandes transnacionales. En este contexto, se comprende el rol central que ocupó el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), mediante la Extensión Experimental Agropecuaria (EEA) Manfredi y la Extensión Rural General Cabrera. En conjunto, se focalizaron en el mejoramiento genético vegetal del maní como así también en el estudio de las especificidades que requería el manejo agronómico del cultivo.

De acuerdo con Soave *et al.* (2015), la EEA Manfredi inició el mejoramiento genético del maní en 1945 y, desde la década del '50, el uso de semilla de cultivares mejorados comienza a ser cada vez mayor. En la década del '70, ante la emergencia en Estados Unidos de la variedad *flor runner*, las adapta-

ciones locales fueron realizadas por esta institución la que registró, a mediados de los '80, la variedad *runner* denominada *florman Inta* cuya utilización se volvió predominante hasta finales de los '90 (Morla *et al.*, 2017). La EEA Manfredi, en la actualidad, posee el Banco de Germoplasma del Maní que, de acuerdo con el INTA, constituye uno de los tres bancos más importantes del mundo, al igual que un área de mejoramiento vegetal.

También bajo la dependencia de la EEA Manfredi funciona la Extensión Rural General Cabrera con especialización en el cultivo del maní, con fuerte presencia en el asesoramiento técnico y búsqueda de innovaciones productivas. Se destaca aquí la elaboración de manuales para el cultivo del maní (Pedellini y Cassini, 1998; Pedellini, 1999; Pedellini, 2008, Pedellini y Monetti, 2022), que conforman un elemento nodal dentro de las denominadas Buenas Prácticas Agropecuarias. Asimismo, esta institución local desarrolló una importante articulación⁹ con el Centro de Ingenieros Agrónomos de General Cabrera, institución de carácter privado, acentuando aún más la dimensión de extensión y trabajo a campo.

A comienzos de la década del 2000, en un contexto de fuerte caída de la producción, se creó la Fundación Maní Argentino con el aporte económico de las ISM. De acuerdo con su portal web, ésta tiene como objetivo "promover el desarrollo y mejoramiento de la actividad manisera a través del fomento, promoción de la investigación y difusión de técnicas que redunden en el bien común, la sustentabilidad del cultivo y la preservación del ecosistema" (Fundación Maní Argentino, 2023). En lo relativo a su funcionamiento, mayoritariamente financia investigaciones que están a cargo de instituciones públicas como INTA Manfredi, INTA Castelar, CEPROCOR, Universidad Nacional de Río Cuarto y Universidad Nacional de Córdoba (Fundación Maní Argentino, 2023).

Se destaca también la presencia de un criadero dedicado a la producción de semillas de maní fiscalizadas por el Instituto Nacional de Semillas de Argentina (INASE), fundado en la década del '80, localizado en General Cabrera. De acuerdo con el Sistema de Información Simplificada Agrícola (SISA), en la campaña 2020-2021, el 54% de la superficie cultivada utilizó la variedad *granoleico* desarrollada y registrada por el mencionado criadero en el año 2003.

En relación con esta etapa del proceso productivo, otro elemento que da cuenta de la creciente integración vertical del sector fue la creación en una ISM de un semillero propio en el año 2008. Mediante un acuerdo de cooperación con una empresa de origen norteamericano, se desarrollaron variedades que se comercializan desde el año 2017 y que, de acuerdo con SISA (2021), en la campaña 2020-2021 ocupó el segundo puesto con el 19% de la superficie cultivada.

9- Trabajan de manera conjunta y ocupan la misma sede.

El carácter regulado del producto final también se evidencia por dos aspectos técnicos interrelacionados: la trazabilidad y las certificaciones internacionales. Estas normas son el núcleo de lo que establecen las Buenas Prácticas Agrícolas y las Buenas Prácticas de Manufacturas. Además, desde el año 2012 la producción cuenta con certificación de origen otorgada por la ley provincial 10.094 que garantiza calidad *premium* (CAM, 2024)

En cuanto a las instituciones que procuran dar organicidad y con ello contribuir a la coherencia funcional de la cadena productiva, es posible identificar al menos tres. En primer lugar, la Cámara Argentina del Maní, constituida en 1975, representa los intereses de las ISM ante las instituciones gubernamentales. Su estructura evidencia la concentración sectorial dado que está conformada por veinte empresas procesadoras. En segundo lugar, en 2017 se creó la Red Científico-Tecnológica del Maní Argentino, que se define como “una organización integrada por representantes de las instituciones vinculadas a las actividades de investigación, desarrollo, innovación, producción y comercialización del maní” (Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica de la Provincia de Córdoba. 2018) La red procura nuclear recursos científicos y tecnológicos que se consideran desarticulados y atomizados con el objeto de “contribuir a la sustentabilidad del maní en la economía global, la generación de valor económico para la industria del maní, la excelencia de la investigación y la formación de recursos humanos en ciencia y tecnología altamente capacitados” (Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica de la Provincia de Córdoba. 2018). Por último, en 2018, por iniciativa de intendentes en cuyas ciudades se emplazan las ISM, se creó el Consorcio de Municipios y Comunas del Sector Productivo e Industrial Manisero de la Provincia de Córdoba (Acta Constitutiva, 2018). Desde una perspectiva político-institucional, el ente intermunicipal se presenta como una estrategia estatal destinada a institucionalizar compromisos territoriales. Entendemos que este ente se encuentra en proceso de construcción, dado que no se reconocen avances significativos de políticas públicas conjuntas. No obstante, si consideramos la faz sustancial de la estatalidad, es posible advertir discursos y acciones estratégicas tendientes a construir procesos que asocian la identidad del territorio con la producción del maní.

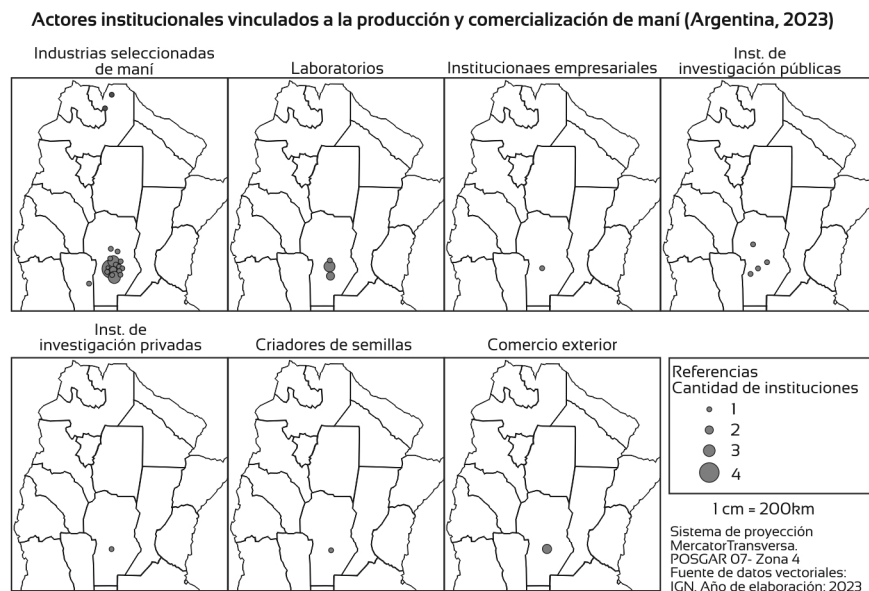
Con todo, la dinámica organizacional evidencia lazos de cooperación que interconectan puntos distantes formando una red flexible capaz de adaptarse a las demandas de actores externos. Esta red es expresión de un conjunto de tareas productivas hegemónicas que privilegian un uso jerárquico del territorio al acoplarlo a objetivos, normativas y acciones ajenas al espacio que la conforma.

5. Inserción territorial de los actores vinculados a la región del maní

Como hemos señalado, el circuito de la producción de maní comprende el área donde se emplazan las ISM y sus proyecciones espaciales en términos

de la producción primaria. Este circuito articula a su vez un conjunto de instituciones de apoyo que contribuyen a su coherencia funcional. En la figura 4 se observa la disposición espacial de los actores que participan del circuito en la cual destaca su concentración en el centro sur de la provincia de Córdoba.

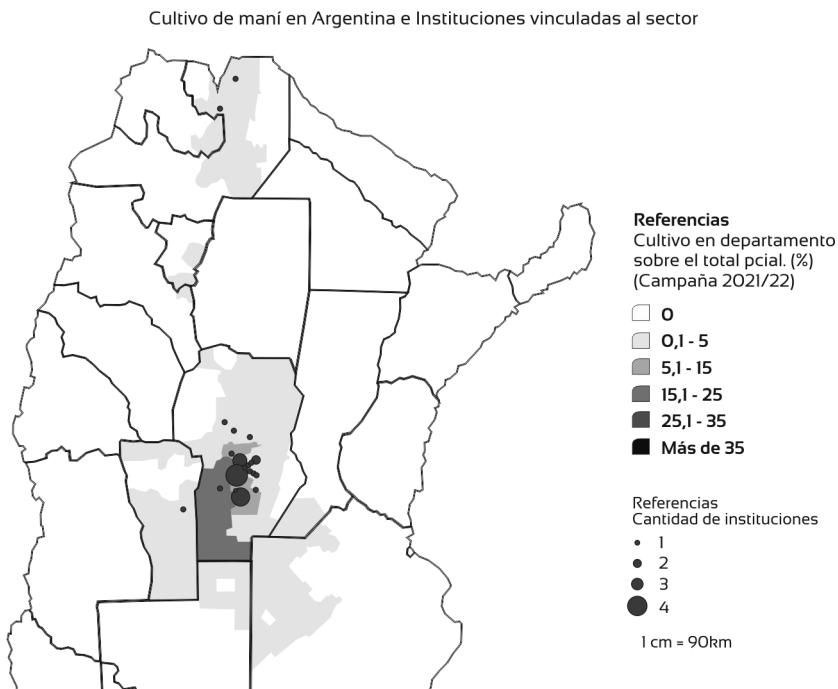
Figura 4. Actores institucionales vinculados a la producción y comercialización de maní



Fuente: elaboración propia sobre la base de relevamiento de campo y datos vec-

Del mismo modo, al interrelacionar y superponer la dinámica espacial de las fases productivas (figura 5) –etapa primaria y etapa industrial–, es posible identificar un espacio socioeconómico con su centro –las localidades donde se industrializa el maní–, y su periferia –el espacio que destinan las industrias para proveerse de materia prima–. Tal como fue analizado, en este territorio se aglomeran un conjunto de actores que participan de distintas formas en la cadena productiva a partir de los recursos diferenciales de poder de los que disponen. Pese a la pluralidad de agentes, las ISM en tanto actores socioeconómicos dominantes son quienes comandan y dan forma a esta nueva escala espacial.

Figura 5. Cultivo de maní en Argentina e instituciones vinculadas al sector.



Sistema de proyección Mercator Transversa. POSGAR 07- Zona 4.
Fuente de datos vectoriales. IGN. Año de elaboración: 2023

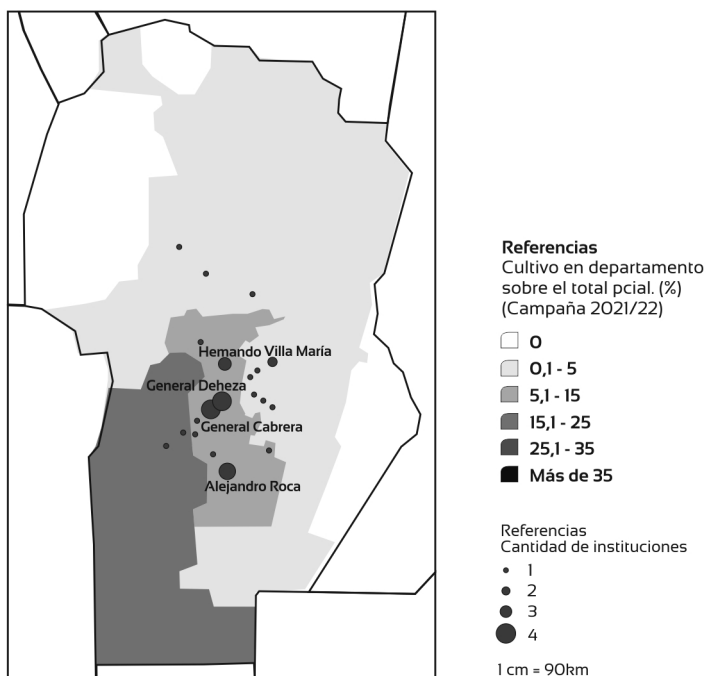
Fuente: elaboración propia sobre la base de relevamiento de campo, datos de la SAGyP y datos vectoriales del IGN.

La construcción de la escala regional por parte de las ISM implicó un proceso de especialización productiva articulado con la implantación de ciertas infraestructuras mono-funcionales enlazadas a las demandas del mercado mundial. Así, el paisaje construido se caracteriza por la recurrencia de celdas metálicas, similares en su estructura, en donde se realiza el proceso productivo. Aquí aparecen divisiones del trabajo híper-especializadas, como la producción de servicios técnicos y maquinaria para el sector y la formación de trabajadores/as con habilidades requeridas para las distintas fases del proceso productivo.

A diferencia de la dinámica productiva de otros *commodities*, las ISM son importantes demandantes de trabajo asalariado por lo que, al estar insertas en localidades que no superan los 15.000 habitantes, constituyen los principales empleadores. Del mismo modo, requieren del desarrollo de un complejo sistema de servicios empresariales especializados que van configurando a los municipios en donde se emplazan en nodos dinámicos de acumulación.

Figura 6. Cultivo de maní en la provincia de Córdoba e instituciones vinculadas al sector

Cultivo de maní en la provincia de Córdoba e Instituciones vinculadas al sector



Sistema de proyección Mercator Transversa. POSGAR 07- Zona 4.
Fuente de datos vectoriales. IGN. Año de elaboración: 2023

Fuente: elaboración propia sobre la base de relevamiento de campo, datos de la SAGyP y datos vectoriales del IGN.

Tal como se puede ver en la figura 6, la mayor parte de las ISM se concentra en el centro-sur de la provincia. Un análisis en detalle permite evidenciar que las localidades de General Cabrera y General Deheza funcionan como la zona núcleo de la región, al estar emplazadas allí una cantidad significativa de ISM que además son parte de las 5 empresas que manejan el 50% de las exportaciones del sector (Fundación Agropecuaria para el Desarrollo de Argentina, 2015; Valinotti, 2024). Asimismo, en estas dos ciudades se encuentran la mayor parte de las instituciones de apoyo al sector.

En torno a este núcleo industrial se expande una extensa periferia cuya localización varía en función de la aptitud momentánea de las tierras disponibles y cuyo rol central es la provisión de materia prima. En estos espacios prima la lógica de extracción y la transferencia de valor intrarregional. Esta dinámica agudiza la competencia por el uso del recurso suelo en el marco del modelo de agronegocio.

Asimismo, las especificidades del proceso productivo requieren de un fuerte anclaje en el territorio: la organización, cooperación y coordinación entre en un complejo sistema de actores. Así, a la dimensión material de la región del maní le sobreviene un conjunto de dispositivos institucionales y simbólicos-discursivos tendientes a la construcción de hegemonía, cuyo fin último se orienta a organizar el consenso de las clases subalternas para garantizar las relaciones de dominación funcionales al modelo de acumulación territorial. En ello, los Estados locales adquieren un rol central mediante diversas iniciativas que contemplan dimensiones culturales como las fiestas locales entre la que destaca la fiesta regional *Sabores del maní*, aspectos institucionales como el Consorcio de Municipios y Comunas del Sector Productivo e Industrial Manisero de la Provincia de Córdoba, y simbólico-discursivos como la denominación *región del maní* a este espacio. El conjunto de estrategias de gobernanza territorial desplegadas por los Estados locales para la construcción de perfiles productivos especializados se conjuga con la activa presencia de organismos estatales de carácter técnico, tanto de nivel provincial como nacional, quienes regulan el funcionamiento de la producción a escala local-regional y contribuyen por ello a su coherencia funcional.

Conclusiones

Este trabajo tuvo por objetivo analizar la denominada “región del maní” desde la perspectiva de los circuitos espaciales de la producción. Para ello, se identificaron los principales eventos que explican la dinámica actual de la región como así también el conjunto de actores que participan y las relaciones que se articulan en su interior en base a los recursos diferenciales de poder que disponen. En ese sentido, se caracterizó a las ISM como actores socioeconómicos dominantes dado el manejo de recursos materiales y simbólicos de la región, puesto que se reconoce que estos capitales agroindustriales comandan la dinámica sectorial al dominar las partes más rentables de la cadena de valor producto de la concentración de los procesos productivos.

Asimismo, la necesidad del capital de construir un anclaje territorial aunado con las especificidades del cultivo explica el despliegue de las estrategias empresariales de cooperación organizacional orientadas a dar coherencia funcional al circuito espacial de producción. Dado que la producción del maní es moderna, es decir que se inserta plenamente en las actividades dominantes del periodo y, a su vez, las variables también dominantes (ciencia, técnica, información y finanzas) estructuran la actividad, se observa una notable densificación técnica y normativa del territorio. Así, la modernización de la región implicó la implantación de nuevos sistemas técnicos, la formación de profesionales, la creación de instituciones y el desarrollo de formas de gobernanza capaces de poner en práctica esta producción. Para ello, se indujo a un proceso de cooperación organizacional en el cual el capital generó una verdadera topología empresarial que conecta distintos espacios articulados a un tipo de racionalidad hegemónica. En este marco, se observa que diversas instituciones estatales participaron en la modernización y actualización de los sistemas técnicos necesarios tanto desde una dimensión científico-tecnológica como desde el punto de vista de los marcos normativos.

Es así que, desde una dimensión productiva, se identifica el espacio industrial como nodos polarizadores y las zonas de producción de materias primas como espacios polarizados, en un proceso continuo de igualación y diferenciación territorial. Al mismo tiempo, las topologías derivadas de esta producción se entrecruzan y superponen con otras formas también hegemónicas de uso del territorio inscriptas en la matriz productiva del agronegocio como el cultivo de soja, el engorde de ganado mediante *feedlots*, las granjas industriales porcinas. Todas estas actividades que requieren del despliegue de estrategias corporativas de cooperación y que expresan en determinados momentos los conflictos que les son inherentes que incluyen la competencia por los suelos de producción agrícola.

Finalmente, resulta importante remarcar que, si bien la coherencia funcional habilita procesos de captación de renta a nivel territorial, principalmente en las localidades donde se emplazan las ISM, el consumo individual, local y regional no interfiere en la realización de la mercancía lo que, como fue analizado, acontece en el mercado mundial. En este marco, en la configuración intraescalar de la región se identificó la presencia de nodos polarizadores y espacios polarizados que funcionan de manera articulada en el marco de la división territorial del trabajo empresarial. En ese sentido, la dinámica espacial del capital agroindustrial construye territorios de acumulación *vis a vis* y constituyen espacios caracterizados por la expulsión de capital y trabajo. Este hecho tiene profundas implicancias en la configuración de las economías locales, que se estructuran de manera jerárquica en torno a actores que manejan los recursos materiales y simbólicos territoriales. En otras palabras, si el discurso hegemónico caracteriza a la región como un "oasis", cabe interrogarnos sobre el nivel de apropiación de la renta socialmente generada como así también por las condiciones en que tiene lugar esa apropiación.

Referencias bibliográficas

Acta Constitutiva y Estatuto del Consorcio de Gobiernos de la Región del Maní (2018). Hernando, Córdoba.

Bongiovanni, R. (2008). *Editor Economía de los cultivos industriales: algodón, caña de azúcar, maní, tabaco, té y yerba mate*. INTA Manfredi.

Bongiovanni, R., Barberis, N., Gileta, M. y Badariotti, E. (2010). *Análisis de las fuerzas estratégicas que determinan las ventajas competitivas en la cadena de valor del maní*. Asociación Argentina de Economía Agraria.

Bongiovanni, R., Troilo, L y Pedellini, R. (2017) ANEXO. Capítulo 13. Buenas prácticas agrícolas para el cultivo del maní. En: E. M. Fernández y O. Giayetto (Comps.) *El cultivo del maní en Córdoba* (2.ª ed. ampliada) (pp. 274-282). UNRC.

Busso, G., Civitaresi, M., Geymonat, A. y Roig, R. (2003) *Situación socio-económica de la producción de maní y derivados en la región centro-sur de Córdoba. Diagnósticos y propuestas de políticas para el fortalecimiento de la cadena*. Instituto Desarrollo Regional. Universidad Nacional de Río Cuarto.

Cámara Argentina del Maní (2018). *Sector Agroindustrial Manisero. Caracterización*.

Cámara Argentina del Maní (2024). *Maní de Córdoba*. <https://camaradel-mani.org.ar/mani-de-cordoba/>

Cámara Argentina del Maní [CAM] (2011). *Outlook del cluster manisero argentino*. Documento elaborado por Beatriz Ackermann.

Cisneros, M. J., Giayetto, O., Cholaky, C., Cerioni, G., Cantero, A y Uberto, M. (2017). Suelos, rotaciones y labranzas. En: E. M. Fernández y O. Giayetto (Comps.) *El cultivo del maní en Córdoba* (2.ª ed. ampliada) (pp. 163-184). UNRC.

Fundación Agropecuaria para el Desarrollo de Argentina [FADA] (2015). *Contribución socioeconómica de la cadena agro-alimentaria del maní: propuestas de políticas públicas en pos del desarrollo sustentable*.

Fundación Maní Argentino (2023). Página de inicio. fundacionmani.org.ar

Giayetto, O. (2017) Origen, historia y clasificación. En: E. M. Fernández y O. Giayetto (Comps.) *El cultivo del maní en Córdoba* (2.ª ed. ampliada) (cap. 1; pp 27-33). UNRC.

Gras, C. y Hernández V. (2013). Los pilares del modelo agrobusiness y sus estilos empresariales. En: C. Gras y V. Hernández (Coord) *El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización* (pp. 16-46). Biblos.

Harvey, D. (2005). El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión. En: *Socialist register 2004* (pp. 99-129). CLACSO.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos [INDEC] (2023). *Complejos exportadores año 2022*. Informes técnicos 7(39) [Comercio exterior, 7(4)]. https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/complejos_03_2309E029401F.pdf

Iparraguirre, P. (2014). Promoción agrícola regional y productores familiares. La producción de Maní en la provincia de Córdoba en las décadas de 1950

y 1960. En: G. Olivera, G. Carini, M. I. Dellavale y P. Iparraguirre (Coords). *El Agro pampeano cordobés en el siglo XX: entramados productivos, políticos y sociales desde una perspectiva histórica* (pp. 107-145). UNC.

Jessop, R (2019). *El Estado. Pasado, presente, futuro*. UNQ.

Martinetto, J. (20 de septiembre de 2018). Exposición del Presidente de la Cámara Argentina del Maní. XXXIII Jornadas Nacionales del Maní, General Cabrera, Córdoba.

Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica de la Provincia de Córdoba (2018). *Red Maní*. <https://mincyt.cba.gov.ar/red-mani/>

Moresi, A (2018). XIII Jornadas Nacionales del Maní. Recuperado de: <https://www.todomani.com.ar/xxxiii-jornadas-nacionales-del-mani/>

Morla, F., Giayetto, O., Cerioni, G. A., Fernandez, E. M., Hernández, N., Montirioni, J, S y Rocchia, S. N. (2017). *Ganancia genética del maní tipo runner en Argentina*. XXXII Jornada Nacional del Maní, Gral. Cabrera.

Pascual, P. [todoagrotv] (26 de febrero de 2019). Nos asociamos para mejorar la calidad de nuestro servicio [Video]. Youtube. https://youtu.be/A58d_CrRPbO

Pedellini, R. (2008). *Maní: guía práctica para su cultivo*. INTA Manfredi.

Pedellini, R. y Cassini, C. (1998). *Manual del Maní* (3.ª ed.). INTA Manfredi.

Pedellini, R. y Monetti, M. (2022) *Maní: guía práctica para su cultivo*. EEA Manfredi-INTA.

Santos Aracri, L. y Souza Moreira, F. (2010). Considerações metodológicas sobre o estudo dele circuito espacial da bovinocultua de corte em Mato Grosso. En: J. Bernardes y L. Santos Aracri (Comp.). *Espaco e circuitos produtivos. A cadeia carne/groas no cerrado de mato-grossense* (pp. 75-88). Arquímedes.

Santos, M. (1994). *Técnica, espaço, tempo. Globalização e meio técnico-científico informacional*. HUCITEC.

Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Ariel.

Silveira, M. L. (1997). Concretude territorial, regulação e densidade normativa. *Experimental*, (2), 35-45.

Silveira, M. L. (2003). A região e a invenção da viabilidade do território. En: A. De Souza, (Org). *Territorio Brasileiro. Usos y abusos* (pp. 408-416). Territorial.

Silveira, M. L. (2007). Los territorios corporativos de la globalización. *Revista Geograficando* 3(3), 13-26.

Silveira, M. L. (2009). Región y división territorial del trabajo: desafíos en el periodo de la globalización. *Investigación y desarrollo*, 17(2), 435-455.

Soave, J., Buteler, M., Oddino, C., Soave, S. Moresi, A. Bianco, C. (2015). Mejoramiento genético del maní en Argentina. Historia y situación actual. XXX Jornada Nacional del Maní. General Cabrera, Córdoba.

Valinotti, M. F. (2020). Territorios del capital: actores socio-económicos dominantes, gobiernos locales y región. General Deheza y General Cabrera

(2008-2018) [Tesis de Doctorado]. Centro de Estudios Avanzados Universidad Nacional de Córdoba.

Valinotti, M. F. (2024). Nodos de acumulación agroindustrial en la Región del Maní. En: G. Maldonado y G. Grandis, (Coords.) *Agronegocio y turismo en el sur de Córdoba. Estrategias, transformaciones territoriales y conflictividad emergente* (pp. 112-133). Unirio.